

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

El Gobierno dinamarqués presentó en el Parlamento los documentos diplomáticos relativos a la cuestión dano-alemana, y seguidamente los publicó el periódico de Copenhague titulado *El Berlingske*. Pues la publicación de estos documentos, dice hoy el telégrafo de París, ha producido gran irritación en el Gabinete de las Tullerías, hasta el punto de hacerle pedir explicaciones sobre el caso al embajador dinamarqués.

Los tales documentos son muchos y largos, por lo cual sería difícil averiguar qué delito han cometido para incomodar así al Gabinete de las Tullerías, si no se viera en ellos una curiosidad que ya nosotros tenemos muy sospechada, a saber: la serie de maniobras con que respectivamente Inglaterra y Francia ha tratado de captarse la benevolencia y amistad de las Potencias del Norte con el piado o fin de ver cuál de ellas dejaba aislada a la otra.

Resulta de esos documentos, que ni Francia se fiaba de Inglaterra, ni Inglaterra de Francia, y que mientras esta Potencia preguntaba a las cortes de Viena y Berlín por quién optarian, si por ella ó por su rival en el día de un conflicto europeo, Inglaterra no la tenía todas consigo, y sospechaba qué entre el Gabinete francés y el de Prusia mediaban tratos secretos contra el influjo británico. Resulta igualmente que Francia, en efecto, mostraba interés en ganar la amistad de las Potencias alemanas, hasta el punto de ofrecerles que, no sólo se pronunciaría neutral en su guerra con Dinamarca, sino que no se opondría a que esta nación toda entera se agregase a la Confederación germánica: esto en los días mismos que los periódicos bonapartistas afectaban gran disgusto y anunciaban grave resistencia contra el pensamiento de tal agregación, al mismo tiempo que se esforzaban en hacer caricias a Inglaterra sobre el tema de que debía unirse estrechamente a Francia para salvar la libertad, el equilibrio europeo, etc., etc.

Comprenden ya nuestros lectores, por qué la publicación de esos documentos ha avinagrado tanto la bilis del Gabinete francés. La cosa es fuerte: ¡venirse ahora descubriendo que mientras los órganos periodísticos del napoleonismo la echaban de tremendos contra las Potencias alemanas y hacían carocas a Inglaterra, el Gabinete napoleónico andaba haciendo carocas a las Potencias alemanas y echando zancadillas a Inglaterra! Verdaderamente, si las arañas hablasen, habíamos de oírles bravas cosas cuando ven a las cocineras derribarles las telas a escobazos.

El lance es tanto más pesado para el Gabinete francés, cuanto cabalmente en estos días anda más atareado y mohino de lo que él quisiera. Pues en primer lugar, la insurrección de Argel ha dado en no acabarse, y de tal manera ha dado, que con el fin de ver de sofocarla, va a destacar el Emperador dos regimientos de los acampados en Chalons para mandarlos corriendo a la Argelia, junto con el mariscal Mahon, recién nombrado gobernador general de la misma colonia.

En segundo lugar, entre Monseñor Merode por un lado, y el general Lamarmora por otro; entre el Príncipe Humberto que quiere casarse, y los tratados de Villafraña y Zurich que disponen lo contrario de lo que el Príncipe desea lograr con su boda, anda el Gabinete francés que no sabe de fijo a qué carta quedarse, ó lo que peor es para él, que no puede querer quedarse sino a cartas cuya pinta no le gusta.

Es el caso que los señores de Turin pedían como carta dotal de la boda del joven Humberto con la joven Murat, las siguientes frioleras: 1.ª que se expulsase de Roma a Francisco II; 2.ª que se expulsase de idem al Sumo Pontífice, ó lo que es igual, que se sacase de allí a las tropas francesas para dejar libre el campo a Garibaldi; 3.ª que renunciase formalmente la familia de la novia a todo antojo de reinar en Nápoles.—Pues el Gabinete francés

dijo a esto: que por lo de la renuncia de los Murats al Trono napolitano, no tenía inconveniente; pero que en cuanto a las otras dos cláusulas, no estaban maduras.

Tal es el estado de estas negociaciones matrimoniales en los momentos de aguardarse en París el Príncipe Humberto, quien después de haber rodado desde la liberalísima corte de Coburgo, hasta las no menos liberales de Suecia y Dinamarca, visitando a los reconocedores del gran reino de su augusto papá, viene ahora a aparecerse en casa del Príncipe Napoleón, como si dijéramos, la mariposa negra del Gabinete francés. Y lo más fuerte del caso no es esto, sino que después de haber estado los Emperadores tan obsequiosos con el Rey de España, la gente del bronce les pedirá por fuerza que no lo estén menos con el heredero del reino italiano, y aquí del apuro, porque hoy no entra en la política francesa el echarla de amiga del italianismo, exactamente por la misma razón que la conviene mostrarse amante tierna de España y los españoles. Más claro: ignoramos si al Gabinete de las Tullerías le conviene hoy ó no el ser revolucionario; pero lo que evidentemente no le conviene, es parecerlo.

Sin embargo, como aun esto mismo tiene sus contras y peligros, el susodicho Gabinete, por no indisponerse de todo punto con el liberalismo, ha mandado a varios de sus ministros a los departamentos para que pronuncien discursos que rebienten de liberales, y de aquí la importancia que el *Monitor* da a estas arengas, reproduciendo la pronunciada en Puy du Dome por el ministro Rouher sobre descentralización administrativa, y la pronunciada en Saint-Etienne por el ministro Persigny, quien la terminó diciendo que el Emperador Napoleón ha fundado en Francia la libertad.

Efectivamente la ha fundado, y nadie puede dar sobre el asunto noticias tan frescas como el *Courrier du Dimanche*, acreditado periódico de París, que acaba de ser condenado a una parálisis de dos meses, por sus ataques desleales (dice el decreto de suspensión) al Gobierno imperial. Comenten este género de libertad los liberales, pues nosotros nos declaramos incompetentes para tamaña empresa.

Acabemos hoy nuestra revista mencionando el telegrama fecho en Viena el día 24, dándonos cuenta de cómo el Emperador de Austria asistirá a las grandes maniobras militares que se verificarán en Berlín el mes próximo, y que el Czar Alejandro las presenciara al mismo tiempo. Fórmula cortés y embosada con que el telégrafo da la noticia de que en el próximo Septiembre se reunirán en Berlín los tres Soberanos del Norte. ¿Para qué? Lo ignoramos; pero aprobamos que el telégrafo de Viena haya soltado la bomba con tantos miramientos, porque lo contrario habría interrumpido gravemente la digestión de toda la familia liberal de Europa.

TELEGRAMAS.

PARIS, 25 (por la tarde).—Recibido el 26.

El *Monitor* publica, en su edición de la tarde, el balance hebdomadario del Banco de Francia: el aumento del numerario es de 4.500.000 francos, y el de los valores en cartera de 12.000.000.

El acreditado periódico *Le Courrier du Dimanche* ha sido suspendido por el espacio de dos meses a partir del día de hoy. El decreto de suspensión dice que el motivo de esta medida rigurosa ha sido el de los ataques desleales dirigidos por dicho periódico al Gobierno Imperial.

COPENHAGUE, 25.

El Príncipe Humberto, al momento de su llegada, ha recibido la visita del Príncipe Real y ha sido recibido por el Rey en su residencia de Christiansborg.

GINEBRA, 25.

Hoy ha tenido lugar, sin que haya provocado nuevos desórdenes, el entierro de los muertos en la lucha de los últimos días. Han entrado en la ciudad nuevas tropas federales.

VIENA, 24.

En los círculos acreditados, se asegura que el Emperador Francisco José asistirá a las grandes maniobras de tropas que tendrán lugar en Berlín en el próximo otoño y que el Czar Alejandro las presenciara también al mismo tiempo.

PARIS, 26 (a las cuatro de la mañana).—New-York, 14. Cien mil personas acaban de asistir al meeting celebrado con el objeto de favorecer la candidatura del general Mac-Clellan para la presidencia de la República.

Después confederados dicen que se ha entregado el fuerte Games y que la flota confederada ha sido casi enteramente destruida y echada a pique.

PARIS, 26.

La publicación de los últimos documentos diplomáticos relativos a la cuestión danesa ha producido gran irritación en el Gabinete de las Tullerías. Mr. Drouyn de Lhuys ha pedido explicaciones al señor conde de Moltke, embajador del Rey de Dinamarca, que podría haber interpretado de una manera inexacta sus palabras.

Las noticias de Argel recibidas por el ministro de la Guerra, siguen siendo poco satisfactorias. Se confirma la próxima salida de varios regimientos de los que forman el campamento de Chalons con destino al teatro de la insurrección.

Aprestará también su marcha el mariscal Mac Mahon, duque de Magenta, nombrado gobernador general de la Argelia.

TURIN, 26.

Se asegura que han fracasado las negociaciones para el casamiento del Príncipe Humberto con la Princesa Ana Murat.

La corte de Turin pedía:

- 1.º El alojamiento del Rey Francisco II de Roma.
- 2.º La retirada de las tropas francesas de aquella ciudad.
- 3.º La renuncia formal de la familia Murat de todos sus derechos al reino de las Dos-Sicilias, mediante una indemnización pecuniaria.

Esta tercera condición ha sido la única admitida por la corte de las Tullerías.

PARIS, 26.

El Príncipe Humberto llegará mañana y se hospedará en el palacio del Príncipe Napoleón. El domingo habrá gran comida y baile en Saint-Cloud.

El lunes irá el Emperador Napoleón a Chalons. Dicese que le acompañará el Príncipe Humberto, y que permanecerá allí hasta el 4 de Setiembre.

PARIS, 26.

Se hacen numerosas pesquisas domiciliarias y muchas prisiones en las poblaciones del Véneto.

Los comisionados encargados de entender en la redacción del tratado franco-suizo, han acordado que se proponga a las Cámaras respectivas la ratificación del tratado.

El *Monitor* ha publicado el discurso pronunciado por Mr. Persigny en Loire, en el cual consigna la idea de que el Emperador Napoleón ha fundado la libertad en Francia.

NEW-YORK, 5.

Se confirma la derrota de la escuadra confederada en Mobile, salvándose sólo un buque confederado. El general Sheridan avanza contra los confederados en el valle de Shenandoah.

El ministro de la Guerra federal no sólo no ha presentado la dimisión, sino que no ha pensado en ello.

Se ha celebrado un meeting numeroso, en New-York, censurando la política del presidente Lincoln, y recomendando la candidatura de Mac-Clellan para la presidencia.

COPENHAGUE, 26.

El Príncipe de Augustemburgo ha remitido a la Dieta la memoria justificativa de sus derechos a la soberanía de los Ducados.

PARIS, 26 (a las cinco de la mañana).

El *Monitor* reproduce el discurso de M. Rouher sobre descentralización pronunciado en el Consejo general del departamento de Puy de Dome, y el de M. de Persigny pronunciado en el banquete de Saint-Etienne.

KIEL, 25.

El Príncipe Humberto ha llegado aquí esta mañana y ha vuelto a embarcarse para Hamburgo.

MÉJICO (sin fecha).

Los franceses han levantado el bloqueo de Acapulco.

PARIS, 26.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, 4 00 0/0; el 3 exterior, 4 00; la diferida, 4 00; la amortizable, 4 00 0/0; el 3 por 100 francés, 4 66-30, y el 4 1/2 a 94,75.

LONDRES, 26.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/8 a 1/4.

El Príncipe Metternich, representante de Austria, ha salido de París para no encontrarse allí cuando llegue el joven D. Humberto, heredero de Víctor Manuel. El embajador de Inglaterra se encuentra ausente de París, y es probable que el de España haga una corta escursión a suiza. El Emperador irá algunos días a Chalons con D. Humberto.

Ajustándose a lo prescrito en el artículo IV de los preliminares de paz, los plenipotenciarios dinamarqueses en Viena, han comunicado a los Gabinetes prusiano y austriaco una declaración fecha 8 de agosto, en la cual se expresa que los prisioneros de guerra dinamarqueses, detenidos actualmente en Prusia y Austria, no servirán más en el ejército dinamarqués antes de la conclusión de la paz.

Aunque enfermo de gata, lord Palmerston tiene expedida la lengua, lo cual quiere decir en un libelo de su chapa, que cree que el mundo se hundía si se dejaba escapar una ocasión para mover en público la sin hueso: esta ocasión se la acaba de proporcionar una comilona a que le han convidado sus electores, y en los postres de la cual lord Palmerston pronunció un discurso explicando su política.

La *France* comprendía esta explicación, diciendo que la tal política se resume en las siguientes máximas, vivir para sí, dentro de su casa; pero como el anciano calavera tocara varios puntos al pormenor, sin contradecir por esto la calificación de *La France*, daremos algunos pormenores de esta perorata palmerstoniana.

Pues lord Palmerston se manifestó más aferrado que nunca en que ni el interés, ni el honor, ni la dignidad de Inglaterra le obligaban a desvanecer la es-

pada en la cuestión de Polonia, ni en la de los Estados de América ni en la de Dinamarca, y entusiasmándose con el tema de sus pacíficos sentimientos, el orador llegó hasta a declarar que, en su opinión, Inglaterra debía adoptar a todo trance el partido de la paz.

Hablando de la guerra de América, se expresó así:

«Hay muy distintas opiniones respecto a los méritos de ambas partes beligerantes: unos están en favor del Norte por odio a la esclavitud, mientras otros defienden al Sud por amor a la libertad y a la independencia. Si hubiéramos de dar oídos a estas diversas opiniones, quizás nos hubiéramos arrastrado a la guerra en uno u otro sentido, pero a mí entender creo que es una fortuna para el país que se haya abstenido; nada tenemos que ganar en la empresa, y lo que únicamente hubiéramos conseguido hubiese sido añadir millares de nuestros hijos a la hectómata de víctimas sacrificadas ya en esta sangrienta guerra.»

Las noticias últimamente recibidas de América manifiestan síntomas favorables, y debemos esperar que el tiempo, la reflexión, las inmensas pérdidas sufridas y la poca esperanza de vencer que les queda a los del Norte, darán lugar a que antes de pocos meses se celebre un arreglo pacífico. Pero estoy convencido de que si hubiésemos consentido en intervenir y ofrecer nuestra mediación para reconciliar a los beligerantes, cuando aun no es ocasión de hacerlo, no sólo no hubiéramos conseguido nuestro objeto, sino que quizás hubiéramos agriado los sentimientos existentes entre Inglaterra y América, y dificultado el futuro establecimiento de buenas relaciones entre ingleses y americanos. Creo, pues, que nuestra neutralidad ha sido muy oportuna, y que en este sentido la habrá apreciado el país en general.

Aunque incompletos, ya dan los periódicos extranjeros algunos pormenores de las últimas revueltas de Ginebra.

«Los electores de dicha ciudad se reunieron el último domingo para nombrar un miembro del Consejo de Estado cantonal, en reemplazo del Sr. Challet-Vernet, recientemente elegido miembro del Consejo federal.»

El partido conservador liberal y el partido democrático, quisieron aprovechar esta ocasión para medir sus fuerzas, y han empeñado la lucha con todo el ardor y animosidad que se han manifestado más de una vez en semejantes circunstancias. El candidato del partido conservador era un Sr. Cheneviere, y el candidato del partido democrático un Sr. Fazy. El escrutinio sacó victorioso a Cheneviere; pero al día siguiente la elección del candidato conservador fué anulada como irregular.

No se sabe aun en qué se fundaba la decisión adoptada por el Consejo de Estado, pero el hecho es que produjo inmediatamente grande agitación, dando lugar en seguida a desórdenes más graves, y cuya responsabilidad, según todas las noticias, pesa por completo sobre los conservadores. Estos se dirigieron a las casas de ayuntamiento, punto en donde celebraba sus sesiones el Consejo de Estado, cercaron la sala de las deliberaciones e impidieron así que se tomaran las medidas necesarias para asegurar la tranquilidad pública.

Mientras tanto levantáronse barricadas en diferentes puntos de la ciudad; el barrio de San Gervasio, que es el centro de la democracia, corrió a las armas, y ambos partidos se dieron una verdadera batalla, de la que resultaron cuatro muertos y quince heridos.

El Consejo de Estado, viendo su impotencia para restablecer el orden, tomó el partido de reclamar la intervención federal. El día 23 el Sr. Fernerod, enviado por el Gobierno federal en calidad de comisario, hizo su entrada en Ginebra con un batallón de la milicia, y la tropa federal fué perfectamente acogida por la población.

El Sr. Kitz, banquero de Berlín, declara que las acciones del empréstito pontificio, son muy buscadas en aquella capital, especialmente por los protestantes y judíos, los cuales aunque no son ultramontanos, las acaparan, porque saben que esta colocación es la más segura que pueden dar a su dinero.

El día 20 parece que se abrirá al fin el Parlamento italiano, si no es que para entonces se ha abierto ya en canal el reino de Italia.

MADRID 27 DE AGOSTO DE 1864.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 27 DE AGOSTO DE 1864.

OBSERVACIONES sobre las cartas dirigidas por el Sr. D. Emilio Castelar al Ilmo. señor Obispo de Tarazona, acerca de la libertad de la Iglesia.

(Continuación.)

«Sin corona Real el Sacerdote obligó a caer de rodillas a Teodosio, a retroceder a Atila, a custodiarlo a Alarico. Ante todo, el Sacerdote que hizo caer de rodillas a Teodosio, ni tenía ni podía tener corona Real; porque no era Papa, como aquí parece que se supone, sino Arzobispo de Milán. En cuanto a lo demás, yo me complazco en que se reconozca la grandeza de esa Religión, que obliga a detenerse ante su jefe a barbaros tan inómitos y devastadores como Atila. Pero permítaseme que recuerde también otra escena en que ante el Papa Rey veamos un ejército de valientes guerreros que puestos de rodillas piden su bendición al Pontífice, cuyo pequeño ejército acababan de derro-

tar. No contentos los normandos con haberse hecho dueños de la Sicilia, haber vencido a los sarracenos y a los griegos, despojaron también a la Iglesia en el siglo XI del ducado de Benevento, llevando por do quiera la devastación y la ruina. San León, que entonces regía la nave de la Iglesia, viendo que eran inútiles las súplicas y las exhortaciones para contenerlos en sus excesos, recurrió a las armas, formó un pequeño ejército compuesto de alemanes, lombardos é italianos, y puestó a su cabeza, se preparaba para marchar en busca del enemigo, cuando recibió emisarios de aquellos, los cuales le proponían pagar su tributo anual si el Papa les confirmaba en la posesión de las tierras que habían arrebatado a la Iglesia. León IX contestó en el siglo XI como Pío IX en el XIX con un *non possumus* tan lleno de dulzura como de firmeza: Una batalla que se dio cerca de Dragonara, fué la consecuencia de esta contestación. En ella fué deshecho el ejército pontificio, muriendo hasta el último de los alemanes con la espada en la mano; ocho siglos después de aquella respuesta y de aquella batalla; mueren con el mismo valor y por la misma causa los héroes de Castelfidardo. Furiosos los normandos por una victoria que tan cara les había costado, corren, cubiertos todavía con el polvo del combate, a Civitella para apoderarse del Papa; pero León IX, precedido de la cruz, sale a su encuentro, y a su vista el furor se cambia en arrepentimiento, y los vencedores caen en tierra derramando lágrimas y de rodillas van hasta los pies del Papa Rey para recibir su bendición, jurando que serán sus vasallos en lugar de los caballeros a quienes acaban de sacrificar. No ménos sorprendente es el cuadro que ofrece Lothario, Rey de Lorraine, implorando con las más humildes palabras la misericordia de Nicolás I, en la causa ya mencionada de Waldrade; el Emperador Luis llevando la brida del caballo del Pontífice Rey; Francisco besando respetuosamente la mula de León X. Continuemos ahora el examen del singular argumento que aquí se opone contra el poder temporal de los Papas.

«Mas Papas han muerto por violencia en el trono durante los días de su mayor poder político que murieron en las catacumbas durante los días de su mayor aflicción religiosa. Esto prueba, según antes he dicho, cuán funesto es el gobierno material del mundo para quien tiene el gobierno moral del espíritu. Este argumento prueba demasiado, por consiguiente no prueba nada. En efecto, según él, podemos decir: desde Jesucristo hasta nuestros días, más de 48 millones de mártires han muerto por la defensa de la religión cristiana; luego esta religión es funesta a la Iglesia. Si este argumento nos conduce a un absurdo, claro es que el mismo será también un absurdo, un sofisma ridículo, propio de quien no sabe penetrar en el fondo de las cuestiones. Yo no entro ni debo entrar aquí en una discusión razonada sobre el poder temporal de los Papas; plumas mejor cortadas que la mía han tratado ya con notable ilustración este punto, demasiado trascendente en su naturaleza y su historia para ser comprendido en los reducidos límites de unas sencillas observaciones. Pero no dejaré de llamar la atención sobre algunas circunstancias que le acompañan y que dan lugar a serias meditaciones y más bien que a declamaciones académicas ó peroratas de tribuna. Este poder nace y se desarrolla casi sin advertirlo los mismos que de él son investidos; su origen y preponderancia se fundan en los derechos más legítimos; una serie no interrumpida de hombres, grandes por sus virtudes, grandes por los atrevidos pensamientos que conciben y llevan a cabo, grandes por la influencia que ejercen en los destinos de la civilización del mundo, grandes, en fin, por sus mismos padecimientos, luchan por conservar este poder contra el despotismo de los Emperadores y de los grandes señores, y contra el desenfrenado libertinaje de los demagogos. Si, ¡por qué ocultarlo! desde San Gregorio el Grande hasta Pío IX, la historia registra un catálogo de mártires, que mueren unos en el destierro, otros en las prisiones, sacrificados otros al furor de las facciones, y todos sufren por la misma causa, reclaman el mismo patrimonio, alegan los mismos derechos, y los fundan en las mismas razones: hay, pues, aquí algo grande, algo trascendente a la constitución orgánica del Catolicismo, algo que merece ser estudiado, sin las preocupaciones que el espíritu de partido y la odiosidad a la Iglesia católica han amontonado sobre el dominio temporal de los Papas.

Si como en la primera de las cartas que vamos revisando, se dice, la Iglesia ha de dar al Estado condiciones de derecho, será porque no sólo la sanción del derecho deba venir de la Iglesia, sino también porque la Iglesia sea el intérprete natural del derecho. Ahora bien;

cuando los Papas jefes supremos de esta Iglesia luchan en la serie de los siglos contra todos los usurpadores de su dominio temporal, será porque este dominio se funde en un legítimo, en un imprescriptible derecho, que podrá sofocar, pero no destruir la fuerza bruta de los hechos. Pero he aquí que a continuación nos encontramos con un erudito párrafo en que se pretende probar que los papas de los primeros siglos rechazaron siempre el poder temporal, y para ello se alegan varios textos, empezando por San Pablo y terminando por San Bernardo. Examinemos.

Cuando yo soy débil, decía San Pablo en su Epístola a los Corintios, entonces soy fuerte. En primer lugar, estas palabras son de la Epístola II, porque San Pablo escribió dos cartas a los Corintios, se hallan en el capítulo XII, versículo 10, y nada tienen que ver con la cuestión del poder temporal. San Pablo hace una narración a los Corintios en el capítulo donde aquellas palabras se encuentran, de cómo fue arrebatado hasta el tercer cielo; cuéntale también la gran tribulación que el Señor permitía que sufriera para que la grandeza de las revelaciones que en su rapto le habían sido hechas no le ensoberbecieran, y termina diciéndoles: Por lo cual me complazco en las enfermedades, en las contumelias, en las necesidades, en las angustias sufridas por Cristo, pues cuando estoy enfermo, entonces soy poderoso. Todo es aquí espiritual; nada hay que se refiera al dominio ó poder temporal. Oigamos ahora cómo San Pablo se expresa respecto del punto en cuestión. En la carta primera a los Corintios, capítulo VI, reprende el Santo a estos, porque llevaban sus diferencias a los tribunales de los gentiles, y les dice: «Algunos de vosotros se atreven a llevar sus contiendas para que sean juzgadas ante los iníquos, y no ante los Santos? ¿Pues qué, ignorais que los Santos juzgarán este mundo? ¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles, cuanto más las cosas del siglo?» Por consiguiente, si túvierais juicio sobre las cosas del siglo, constituíid jueces a aquellos que en la Iglesia son despreciables. En estas palabras vemos expresado el pensamiento cristiano, no sólo de San Pablo, sino de toda la Iglesia, sobre el dominio de las cosas temporales; el uso puesto en práctica cuando la necesidad ó la conveniencia lo exigen al mismo tiempo que el desprendimiento debe tener de las cosas temporales para elevarse con más facilidad al conocimiento y al amor de las celestiales, a cuyo desprendimiento exhorta el Santo Apóstol, no sólo al sacerdocio, sino también a todos los fieles. Veamos qué dice San Juan, según esta carta.

El ministro de Cristo, dice San Juan en su primera Epístola, debe caminar por el mundo como caminara Cristo. Supongo que estas palabras serán la traducción de estas otras de la epístola I de San Juan, cap. II, vers. 6: Qui dicit se in ipso manere, debet sicut ille ambulavit et ipse ambulare, que traducidas a la letra significan: El que dice que permanece en él mismo (Cristo), debe andar como él anduvo. Ya se ve que aquí nada se habla del ministro. El mismo San Juan en su Evangelio, cap. XII, versículo 46, dice también: Si quis me ministrat, me sequatur. Si alguno me sirve, sígame, en donde el verbo ministrare, servir, es aplicable, tanto a los Sacerdotes como a los simples fieles, y ninguna relación tiene con el poder temporal, así como las palabras arriba citadas, se dirigen también a todos los cristianos, como puede verse en los versículos 12, 13 y 14 de la misma Epístola I, cap. II, donde se leen estas palabras: Scribo vobis filii... Scribo vobis patres... Scribo vobis adolescentes... Scribo vobis infantes... Scribo vobis juvenes. No sigo compulsando los demás textos con el original; pues aun admitidos como aquí se ofrecen, de nada sirven para demostrar que los papas de los primeros siglos lo rechazaron siempre.

Efectivamente, observemos lo que dice Tertuliano. Si Cristo rehusó ser Rey, dice Tertuliano en su libro de idolatría, mostró claramente a los suyos qué caso debían de hacer del fausto, de la dominación y demás dignidades humanas. Claramente les mostró que no deben ambicionarlas, que a ellas no deben apegar su corazón, ni con ellas envanecerse; porque el que esto hace, sirve, no a Cristo, sino al Príncipe de este mundo, a Belial, el cual, como dice San Juan, ya está juzgado.

El Rey, dice el Crisóstomo comentando unas palabras de San Pablo, impone su voluntad por el mando y por la fuerza; el Sacerdote por la persuasión y la libertad. Estas palabras no hacen más que explicar un hecho: con ellas no rechaza el Santo el poder temporal ejercido por el Sacerdote. Aquí conviene recordar de nuevo que San Juan Crisóstomo fué uno de los Obispos que en el siglo IV ejercieron funciones jurídicas. (D. Celler, Hist. des aut. ecclés. t. XIV, pág. 256.)

Creo que basta con lo dicho para probar lo poco que vale la erudición ostentada en esta carta, con el fin de combatir el poder temporal que los Papas de los primeros siglos rechazaron siempre; sólo añadiré que, respecto de San Bernardo, se recuerden las palabras del Santo que ya dejamos citadas contra los demagogos, acudidos por Arnaldo de Brescia. Difícilmente podrán decirse más disparates que los contenidos en el párrafo que nos ocupa.

(Se continuará.)

P. SALGADO.

No en balde digimos al ver la prisa que el mi-

nisterio Mon se daba en forjar leyes y los Cuerpos colegisladores en aprobarlas, que el mérito no consiste en hacer muchas leyes, sino en hacerlas buenas.—La experiencia ha venido a justificar nuestros asertos.—Los mismos periódicos que en Junio, ó aplaudieron nada más que por aplaudir la nueva ley de imprenta, ó la dejaron pasar en silencio hasta ver el rumbo que tomaba el Gabinete en materia de credenciales, se ven hoy en la necesidad de decir que la ley reformadora debe ser urgentemente reformada.—De otro modo: la ley del Sr. Cánovas, la ley del ministerio conservador-liberal por excelencia, es considerada como mucho más reaccionaria que la del Sr. Nocedal por los partidarios de la libre emisión del pensamiento: se hicieron en ella cuantas concesiones a la revolución por un ridículo alarde de liberalismo, y los revolucionarios de todas clases son ahora los primeros en levantar el grito contra los contemporizadores.—Es decir que se ha lucido el Gabinete; ha perjudicado a la sociedad transigiendo en la ley con los revolucionarios, y estos y la sociedad se le han puesto en contra.—No esperamos, sin embargo, que los transigentes se corrijan en lo sucesivo: se les ha metido en la cabeza, ó por mejor decir, en su medro personal, el ser conservadores-liberales, y no harán otra cosa sino despeñarse y despeñarnos de absurdo en absurdo.

He aquí ahora lo que han adelantado el Gabinete y los periódicos con la nueva ley de imprenta.

Refiere *La Iberia*, que su editor responsable fué llamado anteayer y conducido al gobierno militar, donde se le exigió confesión y declaración como reo en dos de las causas de dicho periódico sujetas a consejo de guerra.

El Sr. Ortiz y Casado, editor responsable, se resistió a nombrar defensor entre los militares, creyendo que un paisano sería más a propósito para interpretar la ley de imprenta, y fueron nombrados de oficio los señores Muñoz Pinedo, teniente del regimiento de Saboya, y Alvarez Ordoño, teniente del regimiento de Cuenca.

A otro periódico, *La Libertad*, también procesado ante el mismo tribunal, sucedió otro tanto, resultando nombrado defensor el capitán graduado D. Antonio Blanco Martínez, del batallón de Arapiles.

Además, dice *La Correspondencia* que anteayer fué secuestrada la primera edición de *Las Novedades*; que el número de *La Iberia* correspondiente al mismo día ha sido denunciado; que se ha impuesto al mismo periódico una multa de cuatro mil reales; y que el conocido y aventajado escritor D. José María Díaz, autor de una carta publicada en *La Iberia* y que fué denunciada, ha sido reducido a prisión en virtud de auto del juez, y con arreglo a lo dispuesto al efecto por la legislación de imprenta.

Se ve, pues, que los periódicos de estos días están siendo una especie de colección de lastimas, aunque todas ellas perfectamente legales, como procedentes de una ley perfectamente aprobada por perfectos liberales y perfectos parlamentarios.

¿Cómo habríamos de reírnos nosotros de todo esto, sino fuera porque se aproxima una situación de muchas lágrimas!...

Véase ahora cómo se expresa *La Epoca* sin embargo de su ministerialismo, respecto de la ley vigente y sus efectos.

«Diremos, sin embargo, que esta nos satisface? ¿Veremos con gusto procedimientos que si hoy se emplean contra nuestros colegas mañana pueden alcanzarnos a nosotros? Faltáramos a nuestros hábitos de imparcialidad, desmentiríamos nuestros antecedentes si no defendiéramos siempre la interpretación más liberal de la ley de imprenta.

«Aceptamos y defendimos la reforma, no como un hecho definitivo, sino como una mejora de las condiciones de imprenta. La supresión de la recogida, el jurado, la baja del depósito, eran garantías que debíamos agradecer, sin perjuicio de desear, como hemos sostenido siempre, que en la próxima legislación se presentara una ley completa de imprenta ajustada al criterio conservador liberal.

«En la ley ha quedado el avocamiento a los tribunales militares de las causas instruidas por delitos que tiendan a relajar la disciplina del ejército; de buen grado creemos que nuestros colegas no han pensado cometer semejantes delitos, pero la ley existe, el proceso se ha iniciado y el Gobierno es el primero que debe respetarla. ¿Es esto un bien? ¿Es un mal? ¿Se ha podido prescindir de la aplicación de un artículo de la ley? Cuestión es esta que mientras un tribunal está funcionando, no creemos conveniente dilucidar; pero conociendo como conocemos el espíritu de la reforma de 22 de Junio, haciendo justicia a los sentimientos del Gobierno, estamos seguros de que este último resto de la maldadada ley de 1857 no será duradero.

«Hoy el partido progresista expía, con sentimiento nuestro, la obstinación con que se opuso a la ley del Sr. Posada Herrera. Pero de cualquier modo, el apoyo leal y desinteresado que al Gobierno prestamos, no nos absuelve de la obligación de decir la verdad, no nos releva sobre todo del compromiso de ser consecuentes con nuestras opiniones en materias de imprenta, y en nombre de estos antecedentes nosotros declaramos la situación en que se hallan nuestros colegas.»

Vuelve a circular estos días la noticia de la próxima disolución del Congreso, fundándola en la necesidad de que cese el retraimiento de los progresistas.

Ya comprenderán los lectores de *EL PENSAMIENTO* que esto a nuestros ojos es risible. Los progresistas están en su verdadero carácter poniéndose de monos políticos con los Gobiernos y deseando ser mimados; pero se nos figura que en presencia de la perturbación general que se advierte, hay que hacer cosas más importantes que minar a los progresistas.

Otra es, pues, a nuestro modo de ver la causa que hace precisa la disolución. El Congreso actual, por los vicios de su origen, ni sirve para apoyar ministerios, ni para combatirlos: lo que hace únicamente es distraerlos, ocuparlos, entorpecer su marcha y ser obstáculo para

que pueda formarse un Gabinete vigoroso y de sistema fijo. En semejante estado, y si ha de salirse alguna vez de estas situaciones anómalas, si ha de procurarse levantar el nivel de la política, en lugar de ir la sumiendo cada día en más profundos lodazales, es necesario que vengan Gobiernos y Congresos de color bien pronunciado y definido. O Gobiernos y Congresos que marchen decididamente por la senda del orden, ó que adopten si pueden el camino de la revolución.

Ahora bien: como ni el Congreso ni el Gabinete actual tienen color determinado, es indispensable que vengan pronto un Gobierno y un Congreso que lo tengan. La disolución, por consiguiente, no procederá hasta tanto que haya desaparecido el ministerio Mon, quien ya toca en el ocaso, sin haber pasado nunca por el zénit. No hay, pues, que pensar en disolución hasta tanto que haya desaparecido este ministerio, que ni puede moverse con el Congreso que existe, ni tiene fuerza, ni decisión para procurarse otro.

En los periódicos de hoy hallamos los siguientes datos referentes a la cuestión de España con el Perú:

PARIS, 26.

«Los periódicos de la América del Sur publican un despacho fechado en Caracas el 3 de Junio declarando que el gobierno de Venezuela se unirá al Perú en caso de guerra con España, y que igual declaración han hecho Costa-Rica y Nicaragua.

«El Ecuador se muestra favorable a España. El representante peruano en Quito, ha pedido sus pasaportes.

«El *Comercio* de Cádiz confirma la noticia de haberse dado orden para que se dirija al Pacífico la fragata *Villa de Madrid* que hace días tenía la de alistarse con dicho objeto.

Tenemos entendido, añade el *Comercio*, que antes de emprender esta larga navegación, saldrá del puerto para hacer varias pruebas en unión de la fragata *Carmen* que se encuentra también aquí desde el sábado último que llegó procedente del Ferrol.

A excitación de *Las Novedades*, dice *La Razón Española*, declarando que ignora las opiniones del Gobierno respecto del particular, que España puede y debe impedir que el Perú hipoteque las islas de Chincua para obtener el préstamo de 40 millones de duros que han venido a negociar en Londres los comisionados peruanos; pero que si el deudor declara que la operación proyectada tiene por objeto proporcionar medios para satisfacer al primer acreedor, si el segundo se compromete a solventar ante todo el crédito del primero, y si a éste le ofrece aquel suficientes garantías, no ve inconveniente en que se permita al deudor llevar a cabo su proyecto.

De todo esto se deduce que la cuestión peruana no va en camino de una solución satisfactoria, y que se necesitaría para encontrarla un Gobierno menos preocupado que el actual con las cuestiones de nombramientos, y más libre de compromisos políticos.

Tomamos de *La Democracia* lo siguiente: «La Sociedad libre de Economía política de Madrid, ha recibido de la *Liga Cosmopolita* en pro de la libertad y de la paz una atenta comunicación invitándola a ayudarla en la propaganda de sus ideas, que no son más que una de las manifestaciones de los principios económicos radicales liberales.

Creemos que la Sociedad libre de economía política no podrá menos de acoger favorablemente la invitación de la *Liga Cosmopolita*, cuyo objeto es obtener todas las reformas liberales por medios pacíficos.

Entre los miembros de la *Liga* figuran ya varios economistas como Cobden, Federico Passy, Molinari, Jules Duval, Schulze Delitsch y otros. Figuran también en ella Victor Hugo, Jules Simon, Garibaldi, German Sarrut, Max, etc.»

Lo de obtener reformas de las llamadas hoy liberales por medio pacíficos, sería un fenómeno maravilloso cuya realización colocaría a la *liga* y a los ligados en el número de los seres sobrenaturales, y estábamos así como absortos y estáticos al leer semejante noticia, cuando al leer el último párrafo hemos dicho de repente: «Vaya, vaya como se divierte también *La Democracia*... y no haber caído nosotros antes en la broma.»

Y efectivamente, está bien clara la humorada. Hablarnos de reformas liberales por medios pacíficos, lo cual por sí sólo nos parecía ya sorprendentemente maravilloso, y decimos luego que en la *liga* que tiene este objeto están ligados Victor Hugo y Garibaldi, a la vista está que no es más que una humorada de *La Democracia*. En este supuesto suplicamos a nuestros hermanos los obreros de Cataluña que no se alarmen ante la idea de reformas económicas radicalmente liberales. Es una filfa cariñosa con que ha querido asustarles su hermana *La Democracia*.

A propósito de los obreros de Cataluña: ¿de qué principios se han privado los de la *liga* y los autónomos para socorrer a sus llamados hermanos, que por tan precaria situación están pasando, para que siquiera coman una sopa?

El Contemporáneo dedica hoy su primer artículo a demostrar que la actual ley de imprenta es más suave para periódicos y periodistas, que la ley del Sr. Nocedal.

Convergamos en que si el talento, según Mme. Staël, es la oportunidad, *El Contemporáneo* no tiene sobre sí la responsabilidad de haber inventado la pólvora.

Leemos en un periódico extranjero: «El Sr. Olózaga, jefe de los revolucionarios en España, ha ido a Berlín para conferenciar con los revolucionarios prusianos.»

La Epoca está que la pueden ahogar con un hilo. Figúrense Vds. que al cabo de medio siglo ya de sistema representativo, es decir, de un sistema—donde la opinión pública es al fin y al cabo árbitra de todas las cuestiones y juez de todas las contiendas,—se ha la con la triste novedad de ver cómo—pasan y se consumen ciertos sucesos sin dejar huella en el sentimiento público,—cómo—la opinión perma-

nece indiligente ante la realidad más ó menos grave de ciertos sentimientos,—en fin—la ineficaz lentitud con que se consolida y vigoriza en nuestro país la educación política de las clases sociales, y la falta de vitalidad en las costumbres públicas.»

Al ver todo esto *La Epoca*,—«ha sentido y comprendido que nuestro pueblo no posee aún en el grado que debiera tenerlo, ese espíritu de ilustrado interés que en el régimen constitucional asocia frecuentemente la voluntad y el entusiasmo de los grandes partidos a las manifestaciones del poder responsable.»

O de otro modo, que a nuestro pueblo se le importa de nuestros grandes partidos y de nuestro poder responsable y de todo lo demás de su especie, lo que de las coplas de Calainos.

«Desgraciada *Epoca*! Ha necesitado llegar al 27 de Agosto de 1864 para comprender esta verdad! Pues, ¿qué os estamos diciendo los *neos* todos los días? ¿por qué a consecuencia nos llamáis absolutistas?

«¡Pobres comediantes! Porque os aturde ya la silba que va cayendo sobre vuestra farsa, os volveis contra el público! ¡Desdichados! O procurad representar mejor comedia, ó representad mejor la que hoy representais tan malamente.

Y mucho ojo; porque tras de la silba, suelen venir los patatazos; y tras esto las butacas en el proscenio, y las candelillas en los cascós de los comediantes.

Señalando *La Iberia* en su número de hoy las causas porque es y se honra con el nombre de revolucionario, dice entre otras cosas:

«Hay las contribuciones son muy crecidas y se gastan en cuarteles, conventos, préstamos no aceptables y el sostenimiento de empleados innecesarios. Queremos que las contribuciones sean menores, se gasten en cosas útiles, no se hagan esos préstamos, y la administración sea lo que debe ser. Queremos en eso una revolución.»

Sin duda quedarán sorprendidos nuestros lectores al oír decir muy gravemente que hoy se gastan las contribuciones en conventos; pero no se alarmen Vds. Fijense Vds. bien en que quien lo dice es *La Iberia*, digno órgano de la facción que ha saqueado ignominiosamente los conventos, arrojando antes por las ventanillas a hombres inermes é indefensos y clavando alevosamente sus sacrilegos puñales en los pechos de aquellos que los ofendían con el ejemplo de virtudes que ellos no comprendían ni podían imitar y cuyos bienes codiciaban para enriquecerse y ostentar aquí y allá magníficas posesiones, refugios de polvos y desvalidos, abrigo de las artes y la ciencia, protectores en fin del pueblo, del verdadero pueblo trabajador, religioso y morigerado, no de ese pueblo defendido hoy por *La Iberia* y demás falange revolucionaria; de ese populacho a quien ellos mismos han hecho tal, corrompido, impío, revolucionario, demagógico, que trabaja el día de fiesta para descansar el lunes y el martes, que pasa las noches en tabernas, en cotarros y orgías alternando entre sus inmundos placeres y los comentarios a los periódicos revolucionarios; de ese populacho en fin educado expresamente por los directores de la revolución para que les sirva un día de escabel y derramar locamente su sangre al lado de una barricada, mientras aquellos se refugian cobardemente a esperar el éxito de sus maquinaciones en los más ocultos subterráneos.

¿Que se gastan las contribuciones en conventos! Y estais clamando uno y otro día porque os parece que no se venden bastante aprisa los últimos restos de los bienes desamortizados; y habeis fundido rejas y campanas, y quemado en parte, y en parte regalado a los extranjeros, ¡vosotros, héroes de la ilustración moderna! los preciosos in folios ornamento de las bibliotecas de los conventos, in folios que no quereis leer y de los que habeis con sarcasmo, prefiriendo en vuestro orgullo meteros a escribir necias gacetas, dándoos el nombre de publicistas. ¿Que se gastan las contribuciones en conventos! Y estamos todos los días contemplando la demolición de los pocos que no se han convertido ya en cuarteles y teatros ó en suntuosas moradas para los corifeos del liberalismo; y vemos a cada paso arrastrados en magníficas carretelas con briosos caballos a los que clamando libertad se apoderaron sin pudor y sin entrañas del patrimonio de tantas vírgenes indefensas que repartían con los pobres la herencia de sus antepasados.

Y, ¿dónde están esos conventos en que se gastan las crecidas contribuciones? ¿Dónde están? Frescura se necesita para expresarse como se expresa *La Iberia*, cuando todo el mundo ve cuánto tiempo y cuánto trabajo no ha costado el hacer que se concediese una pensión que era de rigurosa justicia a algunos pobres exclaustrados a quienes se arrojó de sus casas a la calle, y cuando no ya los conventos sino las parroquias se arruinaron en gran número, y sólo la influencia ministerial de algunos diputados puede hacer que se destinen cortas cantidades a la reparación de templos que amenazan sepultarse a los fieles que no tienen otro lugar en que congregarse para los actos religiosos.

Para el 6 del próximo mes están disponiendo en el Escorial los aposentos para la corte, la cual permanecerá muy pocos días en dicho Real Sitio, desde donde se trasladará a Madrid.

Según dice un periódico, una de las pocas visitas que S. M. el Rey ha hecho en París ha sido a su tío el conde de Aquila, hermano de S. M. la Reina Cristina. Parece que el conde de Eu, hijo mayor del duque

de Nemours, se embarcó hace pocos días en Lisboa con dirección al Brasil. Se cree probable el matrimonio del joven conde con la hija mayor del Emperador brasileño, presunta heredera del Trono del Brasil.

El señor presidente del Consejo salió ayer por la mañana para San Ildefonso.

Tomamos de una correspondencia de París los siguientes pormenores de los funerales de la princesa Czartoryska:

«Un inmenso gentío ocupaba el 24 la iglesia de San Luis en París, en donde se tributaban los últimos honores a la princesa Czartoryska, hija de la Reina Madre de España y del duque de Rínsares. La Princesa ha succumbido a la edad de 27 años, después de una larga y penosa enfermedad.

La Reina Cristina, que había desembarcado hace días en el Havre, sólo pudo al llegar a París recoger el último suspiro de su hija. Esta muerte renovaba las más crueles heridas en el corazón de aquella madre que ha perdido sucesivamente tres hijos, el duque de Taranco, la Princesa del Drago, que habitaba en Roma, y la Princesa Cristina, esposa del marqués de Campo-Sagrado.

El cuerpo de la Princesa Czartoryska se hallaba expuesto en uno de los salones del palacio Lambert fúnebremente adornado. Un gentío inmenso ha invadido durante tres días consecutivos la habitación mortuoria.

Era imposible penetrar en este palacio sin recordar las tristes pruebas porque en tan poco tiempo ha pasado el Príncipe Czartoryski, la muerte de su padre el venerable Príncipe Adam, el martirio de su patria, y la irreparable pérdida que hoy lamenta.

A las doce, el conyugio se dirigió a la iglesia de San Luis. El féretro de la Princesa, cubierto de ramos y de coronas, había sido colocado sobre un magnífico carro fúnebre, tirado por seis caballos.

Presidía el duelo el Príncipe Ladislaw Czartoryski, su hijo, de edad de ocho años, que todo el mundo contemplaba enternecido, y el Príncipe Witold Czartoryski.

Un suntuoso catafalco, a cuyo alrededor vinieron a colocarse los discípulos de la escuela polaca, ocupaba el coro, demasiado pequeño para las personas que formaban la comitiva.

Concluida la cereonia, el féretro quedó depositado en la iglesia, desde donde saldrá para Rueil, cuyo cementerio encierra ya los despojos mortales de los tres hijos de la Reina madre.»

D. Agustín Alfaro ha vuelto a encargarse del despacho de los negocios correspondientes a la dirección de la administración local.

El lunes 22 salió para el Puerto de Santa María en uso de Real licencia el señor D. Federico Arias Pardinas, gobernador civil de Badajoz, quedando encargado del Gobierno de dicha provincia, el señor secretario D. Alonso Rodríguez Luengo.

Leemos en un diario progresista:

«Hemos visto cartas de Cádiz, en que se habla de la crítica situación en que se encuentra aquella plaza por efecto de la falta de numerario.

Dícese que si la crisis continúa por algunos días más, es muy posible que se resienta el comercio de aquella provincia, y que muchas casas de comercio tengan que hacer suspensión de pagos.

Gravísima es la noticia, y nosotros nos abstendremos de hacer comentarios sobre ella; pero de todos modos, conviene que el Gobierno, causa indirecta de la crisis, diga por conducto de la *Gaceta* si hay ó no algo de verdad en esos anuncios.»

Uno de los sacerdotes de la opinión pública a quienes ha traído a España la inauguración de la línea del Norte, en carta dirigida a *La Ilustración* (nota bene) periódico parisiense, cuenta lo que sigue:

SAN SEBASTIAN, 13 de Agosto.

Es imposible que pueda escribir a Vds. hoy. Aquí no hay posadas, ni cafés, ni papel: la tinta es desconocida. Quería quedarme aquí, pero es imposible. Los trenes no van a Madrid directamente hasta el 20, y hay que aprovechar el de hoy. Después del banquete, que es pura apariencia, y que no concluye, nos llevarán al tren de Madrid.

Por hoy diré a Vds. que S. M. Católica ha sido atendida por Mr. Isaac Pereyre, que el Clero ha bendecido la fiesta al son de una música que tocaba los lanceros. Allí he visto a unos macedos dignos de servir de escolta a Bred-Oison; he visto a los concejales vestidos con uniformes de coroneles; en una palabra, he visto la fiesta del 13 de Agosto en un villorio.

Se ha notado con sorpresa, en medio de las banderas de todos los colores que ondeaban sobre el bello azul del cielo, la exclusión sistemática de la bandera francesa. La sala del banquete era una inmensa hermandad: la mesa Real estaba en el fondo. Detrás de S. M. ha tocado el tamboril (le tambour) durante el almuerzo el aire de los *pirojets* (les lampions). Concluido el almuerzo, las señoras de San Sebastian se precipitaron sobre los restos del banquete, según costumbre española que Vds. conocen.

Se oyó el estruendo del cañón; las campanas suenan; llega la hora de partir, y me voy. Escribiré a Vds. desde Vitoria.

Hablando con la debida venia, como dicen los letrados, ¿no les parece a nuestros lectores un solemne mamarracho este trasiego de publicista? Pues lo peor es que en la tierra que ha criado a este ilustrado de la opinión pública, abunda su especie. Esto, sin embargo, tiene una compensación, y es la de que todos los publicistas de esta especie son liberales.

Un periódico refiere, y nosotros lo reproducimos con satisfacción, que el general D. Leopoldo O'Donnell ha regalado cinco mil rs. para la reparación de la iglesia parroquial de Húmera.

Se ha señalado para la vista de la denuncia del número de *La Libertad* correspondiente al 2 de Julio último, el lunes 29 del actual, a las doce de la mañana, en la sala extraordinaria de la Real audiencia.

Se ha sabido por telegrafo, que el tren omnibus número 14, ha descarrado ayer en el kilómetro 461 1/2, antes de llegar al puente de Argadinos, en la estación de Benifayó. Ha habido ocho heridos y algunos contusos; de los heridos, dos lo han sido de gravedad. El señor gobernador ha dispuesto que en un tren especial salieran toda clase de auxilios para los heridos.

La vía quedó expedita a las dos de la tarde.

En muchos almacenes se ha bajado estos últimos días el precio del aceite a razón de dos cuartos en libra. Esta rebaja probablemente será general, pues tanto en Andalucía como en la Mancha y otras provincias que surten a Madrid, la cosecha de aceituna es abundantísima este año.

Se ha dispuesto que en las provincias donde no haya comisionados régios de agricultura, se encargue la sección de este ramo de la junta provincial de reunir los datos necesarios para conocer los terrenos que más se prestan a establecer en ellos colonias agrícolas. Para hacer estudios sobre las mismas, han sido autorizados D. Juan Sabugo y D. Victoriano Moro Franco.

Durante el próximo Septiembre parece que se abrirá al culto restaurada la capilla de la cueva de la Virgen de Monserrat, añadiéndose que se hará con gran pompa, organizándose una función en la que la imagen será trasladada a la cueva durante la fiesta, y de allí nuevamente al suntuoso monasterio.

Para el 6 del próximo mes están disponiendo en el Escorial los aposentos para la corte, la cual permanecerá muy pocos días en dicho Real Sitio, desde donde se trasladará a Madrid.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Rufo, Obispo, San José de Calasanz, fundador, y la Transverberación del Corazón de Santa Teresa de Jesús.

SANTO DE MAÑANA. San Agustín, Obispo, doctor y fundador.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde por la mañana se celebrará función á San Agustín predicando en la Misa mayor D. Agustín Pedrosa. Por la tarde á las cinco proseguirá la novena de la Virgen de la Consolación y Correa, predicando D. Cirilo Cruz.

En la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles (vulgo San Francisco el Grande), termina la solemne y anual novena que á Nuestra Señora del Olvido dedica y ofrece su primitiva y Real congregación, celebrándose la fiesta principal. A las ocho de la mañana será la Comunión general. A las diez se celebrará Misa solemne de Pontifical, siendo orador don Basilio Sanchez Grande. Por la tarde á las cuatro y media en punto se manifestará á S. D. M., se rezará la Estación y Santo Rosario, y acto continuo saldrá procesion con la imagen de Nuestra Señora por las calles contiguas á la iglesia; después se cantará una solemne Salve á Nuestra Señora.

En la iglesia de monjas de Santa Isabel se celebrará á San Agustín con Misa mayor y sermón, que predicará D. Manuel García Menéndez, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de Visita de altares y reserva.

También se celebrará á San Agustín en la iglesia de Jesús Nazareno, predicando en la Misa mayor D. Ambrósio de los Infantes.

En las Parroquias, San Isidro, Capilla de Palacio y otros templos, habrá Misa mayor en atencion á la festividad del día.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermón, en San Ginés, Arrepentidas, Cármen Calzado y oratorio del Caballero de Gracia.

Prosigue la novena de Nuestra Señora de Guadalupe, en los términos que los domingos anteriores, en la parroquia de San Millán, y dirá la plática D. Patricio Páramo.

En el oratorio del Olivar celebrará por la noche los ejercicios espirituales de instituto la congregación de San Luis Gonzaga, predicando D. José María Anglés.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Juan de Dios, la del Favor en San Cayetano, ó la del Heno en Santa Catalina de los Donados.

Se reza de San Agustín, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica.

SANTO DEL LUNES.

La Degollación de San Juan Bautista.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde por la mañana se celebrará función á nuestra Madre Santa Mónica, predicando en la Misa mayor D. Juan Barbero, y por la tarde continuará la novena de la Virgen de la Consolación, predicando D. Castor Compañía.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plazuela de Anton Martín) se tributará por la mañana el culto semanal al Divino Redentor.

Por la noche habrá ejercicios espirituales al toque de oraciones, en San Ignacio, Italianos y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Monserrat, ó la de la Cabeza en San Ginés.

Se reza de la Degollación de San Juan Bautista, con rito doble mayor y ornamento encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y sus augustos hijos, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

Precedidos de sus respectivas exposiciones, que omitimos por su extension, publica la Gaceta los siguientes Reales decretos fijando los presupuestos generales de gastos é ingresos de Filipinas y Cuba. Acompañan tambien los estados á que hace referencia el articulo de los decretos, que tampoco podemos insertar en nuestro periódico por falta de espacio.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos ordinarios del servicio del Estado en las Islas Filipinas para el año, que empezará en 1.º de Julio de 1864 y terminará en fin de Junio de 1865, se presuponen en 10.959.051 ps. fs., distribuidos por secciones, capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos para cubrir las obligaciones del Estado en las mismas Islas Filipinas durante el expresado año, se calculan en la cantidad de 13.810.365 ps. fs., según el pormenor de secciones, capítulos y artículos que aparece del estado adjunto letra B.

Art. 3.º Los gastos extraordinarios durante el mismo período destinados á nuevas construcciones, grandes reparaciones y repuesto de materiales y efectos, se presuponen en 800.000 pesos fuertes, distribuidos en servicios de Gracia y Justicia, Guerra, Hacienda, Marina, Gobernación y Fomento, según aparece del estado adjunto letra C.

Art. 4.º Se anula el crédito extraordinario otorgado con motivo del terremoto de Manila por la cantidad que del mismo crédito no resulte aplicable en fin de Junio de 1864 á obligaciones ya devengadas por tal concepto.

Art. 5.º Se fijará en 130.000 quintales de tabaco en rama la remesa que de este artículo habrá de hacerse á las fábricas de la Península conforme al ejercicio de 1864 á 1865.

Art. 6.º De los 2.851.317 ps. fs. en que el ingreso calculado supera á los gastos ordinarios presupuestos, se aplicarán:

800.000 pesos á cubrir las obligaciones que se incluyen en el presupuesto extraordinario.

40.000 pesos fuertes al crédito abierto por Reales órdenes de 17 de Julio de 1847 y 14 de igual mes de 1850 á favor del cónsul de Francia en Filipinas, considerándose

dose lo que por cuenta de él se pague como remesas á la Península, por cuyas cajas se obtiene el reintegro.

100.000 pesos al crédito abierto á favor del comandante de la estación naval francesa en los mares de la China, según Real orden de 13 de Enero de 1853, tambien en el concepto de remesas á la Península como el anterior.

97.500 pesos al pago del medio flete que haya de satisfacerse por la conduccion á la Península de 130.000 quintales de tabaco en rama que se calcula habrán de remitirse durante el ejercicio de este presupuesto.

13.650 pesos al pago de la mitad del seguro en la remesa de dicho tabaco, suponiendo que de él los 65.000 quintales se exporten fuera de Monzon.

600.000 pesos al reintegro de los anticipos hechos por las cajas de la Península al auxiliar las del archipiélago.

900.000 á la cancelación de los anticipos que hayan podido hacer durante el ejercicio de 1863 á 1864 por cuenta del crédito extraordinario concedido con motivo del terremoto de Manila por Real decreto de 6 de Agosto de 1863, y al reintegro de lo recibido de las cajas de comunidad, propios y arbitrios y fondos de los cuerpos militares para atender á obligaciones del presupuesto ordinario y para cubrir el déficit en que se hallaba al terminar el año de 1863; y el resto de

300.167 para responder á nuevas é imprevistas atenciones si llegara el caso que acrecieran los gravámenes del Estado.

Art. 7.º El ministro de Ultramar, dentro de los créditos señalados á cada capítulo del presupuesto ordinario y del presupuesto extraordinario de gastos, podrá hacer las transferencias de las cantidades remanentes de uno ó varios artículos cuando sea necesario y alcancen para cubrir el déficit de lo asignado en otros artículos del mismo capítulo.

Dado en Palacio á veinte de Abril de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Diego Lopez Ballesteros.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos ordinarios del servicio del Estado en la isla de Cuba para el año que empezará en 1.º de Julio de 1864 y terminará en fin de Junio de 1865, se presuponen en 25.349.721 ps. fs., distribuidos por secciones, capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos para cubrir las obligaciones del Estado en la misma isla de Cuba durante el expresado año, se calculan en la cantidad de 30.238.017 pesos fuertes, según el pormenor de secciones, capítulos y artículos que aparecen del estado adjunto letra B.

Art. 3.º Los gastos extraordinarios durante el mismo período, destinados á nuevas construcciones y á grandes reparaciones, se presuponen en 1.230.300 pesos fuertes, distribuidos en servicios de Gracia y Justicia, Guerra, Marina, Gobernación y Fomento, según aparece del estado adjunto letra C.

Art. 4.º De los 4.908.296 ps. en que el ingreso calculado supera á los gastos ordinarios presupuestos, se aplicarán:

1.230.300 pesos á cubrir las obligaciones incluidas en el presupuesto extraordinario.

1.500.000 á la mitad de la amortización total en dos años de los bonos del Tesoro emitidos para cubrir el déficit producido en el año de 1863 por la minoración de los ingresos calculados y las atenciones extraordinarias que los han gravado.

2.000.000 al reintegro al Banco español de la Habana de igual suma anticipada por las mismas causas que la anterior.

Art. 5.º Según lo dispuesto en el art. 26 del Real decreto de 18 de Julio de 1862, que declaró en estado de venta los bienes de regulares de la isla de Cuba, se incorporan al presupuesto ordinario de gastos de 1864 á 1865, y formarán parte de los que se redactan para lo sucesivo, las obligaciones satisfechas hasta ahora con cargo al producto de dichos bienes. Este producto se incorpora asimismo al presupuesto ordinario de ingresos, y por la parte que le corresponde continuará incluyéndose en los años siguientes, mientras no termine la enagenación de aquellos.

Art. 6.º Los gastos afectos hasta ahora al producto de los bienes de regulares se liquidarán y librarán por las ordenaciones de pagos respectivas, según se ejecuta con las demás obligaciones del presupuesto ordinario. La liquidación y recaudación de dicho producto se hará por las administraciones central y locales de rentas y estadística en los términos que fijarán disposiciones especiales, ateniéndose al gasto que este ocasiona con las sumas asignadas para ello en el presupuesto ordinario.

Art. 7.º La contaduría general y las administraciones de rentas y estadística procederán á una revisión de las cargas que pesan sobre los bienes de regulares. El resultado parcial de la revisión y de la liquidación de cada una con sus justificantes y fundamentos, previos los informes del intendente y del Consejo de administración, se someterá á la aprobación del gobernador superior civil. La resolución de este se participará al ministerio de Ultramar, y si por ella se declarase la caducidad de la obligación, podrán los interesados alzarse por la vía contenciosa ante el Consejo de administración de la isla, caso de proceder según las leyes y disposiciones vigentes. A la misma vía podrá recurrir la administración cuando se considerase perjudicial á juicio del Gobierno por la resolución de la autoridad superior civil de la isla.

Art. 8.º El ministro de Ultramar, dentro de los créditos señalados á cada capítulo del presupuesto extraordinario de gastos, podrá hacer las transferencias de las cantidades remanentes de uno ó varios artículos cuando sea necesario y alcancen para cubrir el déficit de lo asignado en otros artículos del mismo capítulo.

Dado en Palacio á diez de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Diego Lopez Ballesteros.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

MILAN, 26.

Se han hecho estos días muchas pesquisas y arrestos en el Tirol y en el Véneto.

TURIN, 26.

El periódico *La Opinione* desmiente los rumores que han circulado últimamente del casamiento del Príncipe Humberto con la Princesa Murat.

PARIS, 26, (por la tarde).

El Emperador irá el lunes próximo al campamento de Chalons con el Príncipe Humberto que debe llegar el 27 á Paris.

BERLIN, 26.

La Gaceta del Norte dice que la visita del Rey de Prusia á Viena no tuvo por objeto altas combinaciones políticas como generalmente se supone.

Los ministros austriacos y prusianos hablaron únicamente de cosas relativas al tratado de comercio.

Prusia, respondiendo á la nota austriaca del 29 de Julio, pide indicaciones detalladas de los deseos de Austria, declarando que Prusia se apresurará á satisfacerlos si le es posible.

VIENA, 26.

Ayer han principiado las conferencias de la paz entre las grandes Potencias alemanas y Dinamarca.

NEW-YORK, 12 de Agosto.

Noticias de San Francisco anuncian que Acapulco está cercado por las fuerzas de Alvarez, que se confirma la sumisión de Uraga al Imperio y que algunos centenares de soldados y oficiales han seguido su ejemplo, y que fuerzas respetables de juaristas están en Colima.

El bloqueo de Mamanilla no es muy riguroso.

COPENHAGUE, 26.

El Folsting votó por 75 contra 15 el presupuesto de los gastos extraordinarios.

El ministro declaró que las instrucciones enviadas á Viena al plenipotenciario danes tienen por objeto el recuperar la parte Norte del Schleswig.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-40 no pub.

Títulos del 3 por 100 diferido, 46-75 publ.

Deuda del personal, 26-65 no publ.

Obligaciones del Estado para subvencion de ferrocarriles, 93-30 no publ.

Acciones del Banco de España, 207-25 p no pub.

«Tampoco es de extrañar ese nuestro deseo: y ¿no ha sido el mismo el de los católicos mas ilustrados de Bélgica y Francia en estos últimos años, los cuales rechazaban toda protección del Estado con tal de gozar de la más amplia libertad? Con respecto á los Estados Unidos de América, no sólo existe semejante separación, sino que ha sido altamente provechosa á los católicos, los cuales en poco más de medio siglo han visto surgir más de cincuenta obispos y congregaciones religiosas de toda clase, y centros cristianos completos que no existían antes. ¿Por qué las mismas causas y principios no han de producir en Europa iguales efectos y consecuencias?»

«Estas son, RR. PP., algunas de las razones que más generalmente he oido repetir acerca de este asunto. Supóngase que no sean sino sofismas más ó menos brillantes, ¿habrá indiscreción en mí, si estímulo vuestra caridad á que contestéis con perentoriedad, ó más bien, examineis en algunos artículos especiales la fórmula de la Iglesia libre en el Estado libre para que comprendan todos su valor ó la falsedad que entraña? Me lisongeo de que hallareis conforme al objeto de vuestra revista el satisfacer á mi pregunta. Y os aseguro que á más de mi agradecimiento, mereceréis el de otros sacerdotes colegas míos y de muchos honrados seglares, amigos míos, que lo desean ardientemente, y casi añadiré, que lo esperan de vuestro celo y cortesía. Recibid pues mi anticipada gratitud y creed con la más profunda estimación y respeto, un lector asiduo y admirador vuestro,

Párrafo de....

Lombardía 7 de Mayo 1862.»

• Así se expresa el docto Párrafo, invocando en favor de la fórmula la civilización moderna, el amor de la paz y el ejemplo de pueblos libres. Contestemos estos argumentos, empezando por la resistencia que se funda en la civilización.

Este primer argumento es uno de tantos que sacan su fuerza de una palabra equivocada que los adversarios nuestros atribuyen gratuitamente valor tal, que antes de combatir tienen por suya la causa. Así como por la palabra libertad entienden el desenfreno de todas las pasiones, y juzgan por lo tanto á los católicos enemigos de la libertad; así como califican de nacionalidad un supuesto derecho

que ellos mismos no saben como definir, sirviéndose de él para turbar la Europa, al hacerle derivar aquí de los confines naturales del territorio, allá de una base étnográfica, más allá del idioma, y así de mil pretextos; del mismo modo, llaman en este caso *Civilización moderna*, no sabemos á qué poder fantástico y fatal, ante el cual todo debe ceder, y cuyas atribuciones se extienden á cambiarlo todo sobre la tierra. Apoyados en ese término pretenden entonces imponernos esa decantada fórmula.

Como primer respuesta al argumento, hay pues que preguntarse, quién es esa señora civilización moderna, y á quién pretende esta imponer su doctrina. ¿Es acaso el pueblo italiano! Ciertamente que no, puesto que si el pueblo italiano todo fuese el que quisiera el cambio de ideas, de derechos, de instituciones, etc., realizárase la cosa sin necesidad de pasar á fuego y sangre la península. ¿Es por ventura una doctrina, una opinión! Sería ridículo entonces que cuando á nombre de la civilización moderna se nos anuncia la era del libre pensamiento, se encabeza esta libertad con las palabras con que empieza el argumento: «La civilización moderna exige instituciones y reglas que la Iglesia no puede admitir.» Palabras que podrían inducir á creer que civilización moderna fuese sinónimo de hostilidad contra la Iglesia. Y ¿es ese en tal caso un argumento que pueda ponerse en boca de católicos, hombres de estudio, abogados, profesores y hasta sacerdotes, llevados todos de la mejor fe del mundo? Semejante buena fe en hostilizar á la Iglesia, confesados lectores que sería absolutamente imposible en hombres de esas disposiciones.

Digamos, pues, por favor, y esencialmente esos liberales, lo que entienden por civilización moderna y de dónde han sacado este derecho para obligar á los italianos, que son casi todos católicos, á abjurar sus doctrinas que son las de la Iglesia; entonces comprenderíamos la fuerza del argumento para poder dar contestación más ajustada.

¿Acaso diga aquí el lector, que nuestros adversarios han anticipado la respuesta al decir que la civilización moderna, sea un bien ó un mal, debe ser obedecida? ¿Es un hecho, y á hechos no resiste la argumentación?

Siendo así, al presentar vosotros por principio indudable el que la civilización moder-

á que pertenece, resulta evidentemente: primero, que la autoridad y el poder no son fatalmente invasores y usurpadores, si no que los atemperan y guían los principios de la razón.—2.º, que estos principios señalan á cada autoridad, así su esfera propia de acción como las leyes que la armonizan con el orden universal.

Y esa esfera de acción la determina para cada autoridad el fin á que deben dirigirse los hombres; fin espiritual é interno para la autoridad espiritual; fin temporal y externo para la autoridad temporal; y en esto estriba el primer error de nuestros adversarios, que para fijar la esfera de acción de cada poder, no miran al fin á que este guía á los hombres, sino á la sustancia de que cada hombre está formado; de modo que partiendo á este en dos, quisieran dar su espíritu á la Iglesia y su cuerpo al Estado, como si pudiese el cuerpo obedecer al Estado sin el alma que le mueve, y practicar el alma la Religión, frecuentar los Sacramentos, observar el Decálogo, etc., sin auxilio del cuerpo.

A este error, relativo á circunscribir la acción de los poderes, acompaña el de la determinación de las leyes de armonía de aquellos. Y para salvar el conflicto no encuentran nuestros adversarios más camino que, ó la separación, (la cual, según hemos visto, es imposible), ó la destrucción de la primera parte de la fórmula (*Iglesia libre*), á la par que se parece sostenerla.

De modo muy diferente obra la razón al armonizar ámbos poderes conforme á los verdaderos principios de la naturaleza humana y social. Siendo dos los que concurren al orden de la sociedad, que es una, la primera ley de coordinación entre ellos debe ser la armonía, ó sea la unión de las voluntades dirigidas á dar uniformidad al movimiento social. Por esto, así como cada uno de los poderes debe guardarse por su parte de invadir

Lo que á otro pertenece del mismo modo en los asuntos mixtos de su índole, debe inclinarse á la concendencia, siempre que el resistir no sea de absoluta necesidad. Ocurre aquí moralmente lo que en física produce la diagonal de las fuerzas compuestas, la cual sin pertenecer exclusivamente á ninguna de ellas, sigue una vía intermedia, proporcionada á la potencia y dirección que tiene cada una de las fuerzas componentes. De

esa misma manera deben enlazarse las fuerzas morales, sosteniendo armónica y mancomunadamente la unidad social, con el sacrificio recíproco de las tendencias peculiares de cada una que exige el interés social.

Condescendencia de que nos da ejemplo la Iglesia en obsequio de los altos intereses del Estado, cuando se halla pronta á ceder hasta en las leyes más sacrosantas, hasta en los vínculos inviolables del sagrado celibato, como los dispuso en Casimiro de Polonia y en Ramiro de Aragón (1). Obrando de igual modo los Gobiernos prudentes, cuando subordinan al bien de la Iglesia las leyes de disciplina militar, del Código penal y de la administración civil.

Así pues, la concordia de los poderes, su espíritu condescendiente en los asuntos mixtos, el respeto constante hacia el poder contrario en el derecho que le asiste en los asuntos que forman sus peculiares atribuciones, esto es, en los actos que tienden por sí evidentes y exclusivamente al fin peculiar de cada uno de los poderes: hé ahí las leyes con cuya observancia la razón hace posible la marcha de la sociedad bajo ámbos poderes, sin pretender una separación imposible, ni la torpe é impía opresión del poder más sagrado, y cuya misma debilidad debiera granjearle el respecto de corazones generosos (2). Y en ese plan tienen que admirar las inteligencias claras la economía admirable de la divina Providencia, que para asegurar en la sociedad entre ámbos poderes la armonía y la condescendencia, ha dado en prudentes proporciones á cada uno de ellos una dosis de

(1) Véanse otras dispensas extraordinarias en Morini, Diccionario, etc., artículo: Dispensas célebres.

(2) Obsérvese con cuidado las palabras: los actos que tienden por sí al fin peculiar de cada uno de los poderes; pero muchos actos que participan del fin de ámbos poderes, son por lo mismos mixtos, y hay muchos, por otra parte, que teniendo peculiarmente al fin de uno de los poderes, pueden sin embargo auxiliar al otro y asociarse con él en pro de la unidad social. Así, la oración que tiende esencialmente por sí al bien espiritual, contribuye á la par en las sagradas ceremonias á facilitar los ámbos, á ilustrar las costumbres y á hacer dóciles á los súbditos. Si, por otra parte, el orden en la unidad, los tratados de comercio, etc., miran por sí al fin material, auxilian sin embargo al mismo fin á que pueda predicar con seguridad, al Párrafo para conseguir las limosnas necesarias, etc. De modo que si hay actos que por sí tienden esencialmente á un fin espiritual, otros del mismo modo tienden por sí á un fin material.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DÍA 26 DE AGOSTO DE 1864.

Con 20,000 pesos fuertes. 26219
 Con 10,000 id. id. 24556
 Con 5,000 id. id. 9503
 Con 1,000 id. id. 36472
 Con 500 duros. 20410

35601 36160 27042 2976 17997 37876
 32090 23483 34375 34092

Con 200 duros.

327 1350 1689 2068 2372 3945
 4755 6107 6944 9887 13083 14704
 15523 16292 17933 18899 19125 20035
 21506 22866 23115 23891 24443 25019
 27904 29863 30486 33292 35018 38262

Con 100 duros.

173 603 890 906 1586 1751
 2808 3047 3469 3641 3801 4396
 4437 5208 5251 7663 7775 8487
 8911 11645 13171 13725 13909 14133
 15101 15680 15215 15447 15465 15623
 15868 17222 17227 17299 17771 17791
 18410 18676 18855 18878 19418 20456
 20496 20707 21108 21372 21867 22021
 22179 22310 22854 23438 23749 24111
 24769 25388 25532 26144 26484 27145
 27262 28829 28947 29299 29941 30155
 31390 31407 32335 32382 34610 35390
 35753 35999 36768 36888 37139 37165
 37445 37555 38083 38095 38983 39225
 39802

Con 50 duros.

132 158 169 213 218 227
 264 289 298 303 306 308
 338 344 354 376 447 455
 486 506 509 530 533 535
 541 557 558 609 645 665
 682 704 705 708 709 749
 751 762 785 790 808 815
 857 871 901 947 949 973
 995
 1040 1043 1050 1060 1063 1089
 1092 1123 1142 1156 1217 1244
 1283 1309 1369 1379 1408 1420
 1465 1483 1497 1531 1619 1623
 1657 1664 1687 1692 1693 1726
 1737 1753 1770 1791 1800 1819
 1889 1913 1954 1965 1987
 2020 2035 2039 2040 2076 2101
 2128 2130 2142 2178 2179 2187
 2215 2261 2282 2288 2 04 2306
 2328 2359 2378 2430 2473 2477
 2506 2527 2542 2552 2570 2572
 2586 2590 2614 2651 2676 2686
 2709 2722 2743 2771 2780 2783
 2816 2819 2825 2858 2873 2875
 2892 2911 2912 2916 2928 2947
 2970 2985 2990 2993
 3000 3063 3069 3070 3085 3099
 3166 3255 3259 3286 3310 3325
 3380 3480 3524 3574 3588 3625
 3661 3678 3682 3689 3691 3701
 3705 3717 3725 3754 3783 3869
 3880 3943 3953
 4000 4040 4056 4076 4078 4092
 4120 4128 4147 4150 4182 4198
 4210 4226 4266 4269 4281 4303
 4309 4330 4338 4353 4419 4424
 4441 4479 4493 4500 4509 4553
 4563 4564 4572 4588 4659 4667
 4681 4738 4760 4810 4811 4831
 4838 4869 4937 4935 4992
 5036 5130 5175 5180 5207 5229
 5231 5238 5239 5261 5269 5318
 5342 5350 5360 5370 5392 5403 5497

5404	5428	5454	5482	5483	5494	15724	15752	15758	15764	15792	15822	26271	26300	26319	26341	26366	26396	35230	35238	35243	35258	35318	35348	
5503	5514	5550	5555	5556	5557	15848	15867	15871	15886	15889	15898	26343	26305	26306	26308	26317	26326	35332	35368	35375	35378	35422	35432	
5563	5578	5605	5623	5633	5637	15911	15929	15938	15968	15984		26352	26360	26362	26368	26370	26380	35352	35351	35355	35359	35373	35381	
5749	5762	5765	5766	5847	5864	16007	16021	16023	16087	16098	16133	26364	26367	26371	26374	26377	26382	35362	35374	35377	35382	35400	35402	
5900	5912	5924	5985	5994	5995	16195	16196	16206	16363	16374	16387	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35392	35393	35395	35398	35398	35399	
6020	6048	6085	6116	6124	6170	16392	16419	16424	16429	16445	16461	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
6229	6232	6253	6255	6277	6280	16476	16577	16606	16613	16633	16668	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
6307	6319	6336	6344	6402	6500	16695	16738	16753	16755	16770	16773	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
6516	6616	6619	6648	6663	6683	16826	16858	16864	16870	16900	16918	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
6720	6731	6739	6779	6803	6818	16925	16939	16963	16999			26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
6834	6855	6876	6878	6907	6954	17039	17050	17072	17101	17117	17151	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
7096	7097	7126	7133	7136	7140	17153	17170	17192	17217	17230	17266	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
7154	7176	7209	7211	7224	7232	17349	17361	17403	17454	17514	17519	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
7288	7303	7336	7381	7396	7421	17535	17597	17607	17616	17617	17618	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
7430	7437	7457	7485	7516	7541	17629	17635	17682	17672	17675	17708	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
7542	7565	7571	7586	7633	7640	17709	17811	17828	17868	17871	17882	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
7677	7694	7705	7710	7712	7744	17897	17931	17950	17960	17974		26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
7760	7785	7787	7788	7791	7798	18021	18030	18035	18049	18061	18083	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
7849	7906	7925	7943	7973	7993	18086	18100	18115	18149	18152	18171	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
8004	8019	8024	8044	8059	8072	18196	18203	18213	18220	18237	18245	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
8079	8086	8114	8157	8185	8198	18254	18332	18389	18432	18443	18529	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
8213	8217	8225	8243	8252	8259	18363	18542	18548	18597	18609	18616	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
8296	8334	8370	8406	8410	8427	18695	18786	18832	18833	18843	18877	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
8476	8484	8502	8522	8532	8545	18883	18908	18943	18954	18964	18976	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
8548	8573	8605	8640	8651	8664	18977	18979					26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
8680	8718	8820	8865	8880	8882	19106	19060	19130	19143	19162	19192	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
9004	9041	9055	9061	9075	9090	19220	19234	19243	19251	19269	19271	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
9194	9142	9212	9226	9236	9263	19284	19289	19306	19316	19346	19367	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
9323	9344	9345	9369	9384	9386	19368	19369	19380	19408	19414	19429	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
9388	9417	9440	9474	9478	9524	19483	19512	19513	19542	19460	19563	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
9532	9573	9582	9599	9622	9637	19564	19571	19589	19627	19536	19664	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
9677	9690	9713	9717	9781	9819	19683	19688	19715	19732	19750	19800	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
9821	9826	9833	9842	9909	9912	19867	19870	19886	19924	19930	19989	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
9921	9930	9944	9945	9973	9991	20025	20076	20108	20224	20151	20242	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
10013	10020	10027	10045	10076	10143	20252	20254	20275	20303	20329	20366	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
10144	10158	10179	10184	10198	10249	20416	20460	20466	20471	20548	20570	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
10259	10303	10336	10342	10355	10394	20572	20583	20593	20778	20789	20821	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
10410	10418	10431	10440	10444	10450	20832	20854	20891	20918	20948	20949	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
10480	10488	10506	10559	10594	10617	20964	20966	20974	20990			26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
10628	10664	10683	10684	10685	10730	21067	21071	21028	21032	21055	21054	21062	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399
10759	10775	10784	10873	10874	10884	21103	21091	21134	21151	21156	21201	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
10913	10934	10967				21207	21217	21257	21296	21326	21379	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
11043	11086	11133	11158	11163	11264	21403	21407	21443	21480	21490	21508	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
11265	11333	11347	11348	11358	11362	21515	21553	21562	21608	21613	21619	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
11433	11483	11485	11499	11569	11640	21620	21627	21634	21638	21693	21733	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
11677	11701	11706	11771	11779	11802	21751	21785	21813	21815	21843	21855	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
11821	11828	11836	11872	11930	11932	21911	21933	21942	21960	21974	21987	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
11939	11994					22015	22070	22127	22151	22164	22172	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
12002	12040	12067	12080	12149	12155	22183	22188	22245	22263	22316	22351	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
12162	12175	12183	12190	12196	12199	22436	22449	22507	22539	22560	22595	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
12241	12261	12276	12279	12286	12305	22625	22628	22697	22718	22724	22761	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398	35399	
12352	12355	12392	12398	12407	12426	22802	22822	22831	22846	22856	22871	26384	26377	26378	26379	26380	26381	35398	35393	35395	35398	35398		